

## LÓPEZ NARVÁEZ

La influenza A H1N1 ha sido frenada, en mucho, aquí. Pendientes las endemias políticas, los virus de los ambiciosos enfermizos. La cura está por venir.

# Virión homínido

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

**H**an decrecido, en México, ansiedades y aún angustias, entre los habitantes del país, en cuanto se han divulgado nociones, datos, estadísticas, cálculos, de autoridades científicas y civiles, médicas y de investigadores, en torno al flamante virus A H1N1. Por las acciones cautelares para frenar la endemia, según conocimientos recientes. No así en los casos de deudos o de los infectados con ratificaciones clínicas, lo mismo que los damnificados socioeconómicos.

A la par que los brotes virales han aparecido consideraciones y reconsideraciones sobre tópicos del alarmante mal. No han tenido difusión las ideas e informes sobre lo que se podría, se puede, clasificar de antropología filosófica: "razonar sobre el ser humano como mediador de su propia naturaleza". A partir de, y más allá de su biología, lo que aquí uno propone como biosofía, es decir, pensar sobre destino, razón de ser, calidades y condiciones de femineidad y masculinidad, maneras de existir de la humanidad.

Dejando estos *quesque* filosemas, preparatorios y preparatorianos, una minoría

de millones de nativos y otros homínidos –última especie de los que hubo– de este planeta leen periódicos, ven y oyen programas de televisión, charlan, intercambian ignorancias –así como abunda el imaginario popular, no es escaso el ignorantario (D.R.) popular– y dichos propios y ajenos.

La santa –también pecadora– UNAM pronto se puso, no con su cuerno, sino con algunos de sus cerebros para formar y actuar un Comité Universitario para la atención de la emergencia sanitaria. Desde hace varios días, simultáneamente, TV UNAM y Radio UNAM han emitido, a las 7:30 pm, un programa informativo e ilustrativo sobre este inevitable y alharaqueado problema. El lunes a las 12 pm emitieron un par de horas con el tema "para saber y comunicar de influenza", que habrá de ser difundido y guardado, para las epidemias por venir ineluctablemente. Puede enviarse a los países que vetaron viajes y sometieron a viajeros mexicanos, por ejemplo, a la generosa China que ha enviado recursos prontamente para cooperar ante la desgracia actual, otra, del país mexicano.

Doctores de virología molecular, una señora biotécnica, un sabedor de epidemiología, un perinatólogo, un neurólogo y un biólogo eminente, como sus colegas y compañeros unamitas, dieron cuenta, puntual, explicativa, pacientemente de nociones y explicaciones valederas. Que corra este video, vastamente. Por lo demás, el actual rector, el doctor José Narro, es epidemiólogo, lo cual resulta muy necesario para enfrentar las "plagas" en la casota de estudios nacionales, que son recurrentes y crónicas.

Si no ha habido una obsesión informativa al respecto, es de señalarse una historia, tan explicable como fútil. Como sea, la gente, mucha, ha acatado las recomenda-



Fecha <b>06.05.2009</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>11</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

ciones salutíferas, preventivas, con indicios placenteros de eficacia. Poco seguimiento han tenido las imputaciones de una maquiación política para distraer, para granjear simpatías a personajes políticos y a partidos. Merecen atención las revisiones de los manejos alarmistas, exhibicionistas, protagónicos, de quienes han ocurrido ante televisoras, radiodifusoras, periódicos y mesas redondas. Más revisión reclama la verborrea de locutores, conductores y escritores para dar cuenta y contar cuentos de lo que viene sucediendo.

Las pandémicas mundiales, la mexicana, su enfermedad gravísima por sus relaciones injustas, la virulencia de los narcos y sus cómplices gubernamentales, la mortandad irrefrenada en casi todo el país, los brotes de los virus homicidas de los jefes y sicarios del crimen organizado son ya endemia social de mayor nocividad que los virus viejos y el novedoso.

Grande es la virulencia de la pobreza nacional, incubada desde hace sexenios, métrica cronológica mexicana, que ha impuesto una enfermedad incurada, pero curable, de una organización, o desorganización civil, que no es igualitaria, cuidadosa de la mayoría de seres vivos que pululan en la República. Los abatimientos financieros, petroleros, en divisas, en protección de los capitalistas de afanes virulentos en negocios públicos y privados, son detectables, indagados, precisables, criminales.

Al país, al mundo, le urge un encuentro y vigencia de comunidades en donde el saqueo, la indolencia, el mercadeo con seres humanos no sean la malignidad enfermiza planetaria. Influenza no mata atención y remedio de las endemias y pandemias sociales. Se buscan vacunas pero lo que se reclama, e impondrá, son curas, erradicaciones.

Correo electrónico: [froymln@prodigy.net.mx](mailto:froymln@prodigy.net.mx)